

NIVEL: 4° E.M

Depto. de Lenguaje

Profesoras: Adela Bruna [adela.bruna@colegiofernandodearagon.cl](mailto:adela.bruna@colegiofernandodearagon.cl)

Jessica Lizana [jessica.lizana@colegiofernandoderagon.cl](mailto:jessica.lizana@colegiofernandoderagon.cl)

Total puntaje: **25**



**ASIGNATURA: LENGUA Y LITERATURA (LENGUAJE)**

**Unidad: LECTURA CRÍTICA**

**CONTENIDOS: Comprensión de lectura, vocabulario contextual, temáticas de la literatura contemporánea.**

**OBJETIVOS DE APRENDIZAJE OA 1:**

**Identificar e interpretar características generales de la literatura contemporánea en obras que presentan los temas de la soledad y la incomunicación.**

1-Aplicar una estrategia para responder preguntas de vocabulario contextual. 2- Identificar características generales de la literatura del siglo XX. 3-Comprender e interpretar textos literarios que presentan las temáticas de soledad, incomunicación, el sentido de la existencia y la subjetividad del tiempo.

El Árbol de María  
Luisa Bombal.

EL ÁRBOL ( fragmento)

"El pianista se sienta, tose por prejuicio y se concentra un instante. Las luces en racimo que alumbran la sala declinan lentamente hasta detenerse en un resplandor **mortecino** de brasa, al tiempo que una frase musical comienza a subir en el silencio, a desenvolverse, clara, estrecha y **juiciosamente** caprichosa.

"Mozart, tal vez" —piensa Brígida. Como de costumbre se ha olvidado de pedir el programa. "Mozart, tal vez, o Scarlatti..." ¡Sabía tan poca música! Y no era porque no tuviese oído ni afición. De niña fue ella quien reclamó lecciones de piano; nadie necesitó imponérselas, como a sus hermanas. Sus hermanas, sin embargo, tocaban ahora correctamente y descifraban a primera vista, en tanto que ella... Ella había abandonado los estudios al año de iniciarlos. La razón de su inconsecuencia era tan sencilla como vergonzosa: jamás había conseguido aprender la llave de Fa, jamás. "No comprendo, no me alcanza la memoria más que para la llave de Sol". ¡La indignación de su padre! "¡A cualquiera le doy esta carga de un infeliz viudo con varias hijas que educar! ¡Pobre Carmen! Seguramente habría sufrido por Brígida. Es retardada esta criatura".

Brígida era la menor de seis niñas, todas diferentes de carácter. Cuando el padre llegaba por fin a su sexta hija, lo hacía tan **perplejo** y agotado por las cinco primeras que prefería simplificarse el día declarándola **retardada**. "No voy a luchar más, es inútil. Déjenla. Si no quiere estudiar, que no estudie. Si le gusta pasarse en la cocina, oyendo cuentos de ánimas, allá ella. Si le gustan las muñecas a los dieciséis años, que juegue". Y Brígida había conservado sus muñecas y permanecido totalmente ignorante.

¡Qué agradable es ser ignorante! ¡No saber exactamente quién fue Mozart; desconocer sus orígenes, sus influencias, las particularidades de su técnica! Dejarse solamente llevar por él de la mano, como ahora.

Y Mozart la lleva, en efecto. La lleva por un puente suspendido sobre un agua cristalina que corre en un **lecho** de arena rosada. Ella está vestida de blanco, con un quitasol de encaje, complicado y fino como una telaraña, abierto sobre el hombro.

—Estás cada día más joven, Brígida. Ayer encontré a tu marido, a tu ex marido, quiero decir. Tiene todo el pelo blanco.

Pero ella no contesta, no se detiene, sigue cruzando el puente que Mozart le ha tendido hacia el jardín de sus años juveniles.

Altos surtidores en los que el agua canta. Sus dieciocho años, sus trenzas castañas que desatadas le llegaban hasta los tobillos, su tez dorada, sus ojos oscuros tan abiertos y como interrogantes. Una pequeña boca de labios carnosos, una sonrisa dulce y el cuerpo más liviano y gracioso del mundo. ¿En qué pensaba, sentada al borde de la fuente? En nada. "Es tan tonta como linda" decían. Pero a ella nunca le importó ser tonta ni "planchar" en los bailes. Una a una iban pidiendo en matrimonio a sus hermanas. A ella no la pedía nadie.

¡Mozart! Ahora le brinda una escalera de mármol azul por donde ella baja entre una doble fila de lirios de hielo. Y ahora le abre una verja de barrotes con puntas doradas para que ella pueda echarse al cuello de Luis, el amigo íntimo de su padre. Desde muy niña, cuando todos la abandonaban, corría hacia Luis. Él la alzaba y ella le rodeaba el cuello con los brazos, entre risas que eran como pequeños gorjeos y besos que le disparaba aturdidamente sobre los ojos, la frente y el pelo ya entonces canoso (¿es que nunca había sido joven?) como una lluvia desordenada. "Eres un collar —le decía Luis—. Eres como un collar de pájaros".

Por eso se había casado con él. Porque al lado de aquel hombre solemne y taciturno no se sentía culpable de ser tal cual era: tonta, juguetona y perezosa. Sí, ahora que han pasado tantos años comprende que no se había casado con Luis por amor; sin embargo, no atina a comprender por qué, por qué se marchó ella un día, de pronto...

Pero he aquí que Mozart la toma nerviosamente de la mano y, arrastrándola en un ritmo segundo a segundo más apremiante, la obliga a cruzar el jardín en sentido inverso, a retomar el puente en

una carrera que es casi una huida. Y luego de haberla despojado del quitasol y de la falda transparente, le cierra la puerta de su pasado con un acorde dulce y firme a la vez, y la deja en una sala de conciertos, vestida de negro, aplaudiendo maquinalmente en tanto crece la llama de las luces artificiales.

De nuevo la penumbra y de nuevo el silencio precursor.

Y ahora Beethoven empieza a remover el oleaje tibio de sus notas bajo una luna de primavera. ¡Qué lejos se ha retirado el mar! Brígida se interna playa adentro hacia el mar contraído allá lejos, refulgente y manso, pero entonces el mar se levanta, crece tranquilo, viene a su encuentro, la envuelve, y con suaves olas la va empujando, empujando por la espalda hasta hacerle recostar la mejilla sobre el cuerpo de un hombre. Y se aleja, dejándola olvidada sobre el pecho de Luis.

—No tienes corazón, no tienes corazón —solía decirle a Luis. Latía tan adentro el corazón de su marido que no pudo oírlo sino rara vez y de modo inesperado—. Nunca estás conmigo cuando estás a mi lado —protestaba en la alcoba, cuando antes de dormirse él abría ritualmente los periódicos de la tarde—. ¿Por qué te has casado conmigo?

—Porque tienes ojos de venadito asustado —contestaba él y la besaba. Y ella, súbitamente alegre, recibía orgullosa sobre su hombro el peso de su cabeza cana. ¡Oh, ese pelo plateado y brillante de Luis!

—Luis, nunca me has contado de qué color era exactamente tu pelo cuando eras chico, y nunca me has contado tampoco lo que dijo tu madre cuando te empezaron a salir canas a los quince años. ¿Qué dijo? ¿Se rió? ¿Lloró? ¿Y tú estabas orgulloso o tenías vergüenza? Y en el colegio, tus compañeros, ¿qué decían? Cuéntame, Luis, cuéntame. . .

—Mañana te contaré. Tengo sueño, Brígida, estoy muy cansado. Apaga la luz.

Inconscientemente él se apartaba de ella para dormir, y ella inconscientemente, durante la noche entera, perseguía el hombro de su marido, buscaba su aliento, trataba de vivir bajo su aliento, como una planta encerrada y sedienta que alarga sus ramas en busca de un clima propicio.

Por las mañanas, cuando la mucama abría las persianas, Luis ya no estaba a su lado. Se había levantado sigiloso y sin darle los buenos días, por temor al collar de pájaros que se obstinaba en retenerlo fuertemente por los hombros. "Cinco minutos, cinco minutos nada más. Tu estudio no va a desaparecer porque te quedes cinco minutos más conmigo, Luis".

Sus despertares. ¡Ah, qué tristes sus despertares! Pero —era curioso— apenas pasaba a su cuarto de vestir, su tristeza se disipaba como por encanto.

Un oleaje bulle, bulle muy lejano, murmura como un mar de hojas. ¿Es Beethoven? No.

Es el árbol pegado a la ventana del cuarto de vestir. Le bastaba entrar para que sintiese circular en ella una gran sensación bienhechora. ¡Qué calor hacía siempre en el dormitorio por las mañanas! ¡Y qué luz cruda! Aquí, en cambio, en el cuarto de vestir, hasta la vista descansaba, se refrescaba. Las cretonas desvaídas, el árbol que desenvolvía sombras como de agua agitada y fría por las paredes, los espejos que doblaban el follaje y se ahuecaban en un bosque infinito y verde. ¡Qué agradable era ese cuarto! Parecía un mundo sumido en un acuario. ¡Cómo parloteaba ese inmenso gomero! Todos los pájaros del barrio venían a refugiarse en él. Era el único árbol de aquella estrecha calle en pendiente que, desde un costado de la ciudad, se despeñaba directamente al río.

—Estoy ocupado. No puedo acompañarte... Tengo mucho que hacer, no alcanzo a llegar para el almuerzo... Hola, sí estoy en el club. Un compromiso. Come y acuéstate... No. No sé. Más vale que no me esperes, Brígida.

— ¡Si tuviera amigas! —suspiraba ella. Pero todo el mundo se aburría con ella. ¡Si tratara de ser un poco menos tonta! ¿Pero cómo ganar de un tirón tanto terreno perdido? Para ser inteligente hay que empezar desde chica, ¿no es verdad?

A sus hermanas, sin embargo, los maridos las llevaban a todas partes, pero Luis — ¿por qué no había de confesárselo a sí misma? — se avergonzaba de ella, de su ignorancia, de su timidez y hasta de sus dieciocho años. ¿No le había pedido acaso que dijera que tenía por lo menos veintiuno, como si su extrema juventud fuera en ellos una tara secreta?

Y de noche ¡qué cansado se acostaba siempre! Nunca la escuchaba del todo. Le sonreía, eso sí, le sonreía con una sonrisa que ella sabía maquinal. La colmaba de caricias de las que él estaba ausente. ¿Por qué se había casado con ella? Para continuar una costumbre, tal vez para estrechar la vieja relación de amistad con su padre..."

**MARÍA LUISA BOMBAL, ESCRITORA CHILENA.**

Link: " El árbol"

<https://www.youtube.com/watch?v=Nam4kyT6cJ8>

### I-EXTRACCIÓN DE INFORMACIÓN (1 punto c/u)

1. La infancia de Brígida transcurrió en soledad, pues ni su padre, ni sus hermanas:

- a- la tomaban en cuenta
- b- la querían de verdad
- c- la manipulaban
- d- la mimaban
- e- la castigaban

3. Luis no sacaba a pasear a Brígida, porque según ella.

- a- siempre estaba triste

- b- siempre estaba cansado
- c- siempre estaba desmotivado
- d- siempre estaba aburrido
- e- siempre estaba deprimido

4. La música de Mozart, transporta a Brígida:
- a- al definitivo quiebre matrimonial de Brígida y Luis.
  - b- al recuerdo de su infancia
  - c- al recuerdo de su vida y matrimonio
  - d- al definitivo desastre de la tala del árbol
  - e- a su infancia

5. Brígida nunca sintió, en su juventud:
- a- vergüenza de que la consideraran una tonta o ignorante
  - b- felicidad de que la consideraran una tonta o ignorante
  - c- arrepentimiento porque la consideraran una tonta o ignorante
  - d- humillación, porque la consideraran una tonta o ignorante
  - e- alegría, porque la consideraran una tonta o ignorante

6. Los autores Mozart, Beethoven y Chopin representan para Brígida:
- a- Cada una de las etapas de la vida de la protagonista.
  - b- Los músicos interpretados por el pianista.
  - c- Los autores preferidos por Brígida
  - d- No se relacionan en la obra.
  - e- Una respuesta maquinal de una persona sola.

## **II-INTERPRETACIÓN DE LO LEÍDO (1 punto c/u)**

7. La expresión de Luis: "eres como un collar de pájaros", representa:
- a- las ansias de Brígida de sentirse protegida por él
  - b- las ansias de Brígida de sentirse liberada de él.
  - c- las ansias de Brígida de tener hijos.
  - d- las ansias de Brígida de sentirse enamorada de él.
  - e- las ansias de Brígida de huir.

8. Brígida, solitaria, podía permanecer largo rato acodada a la ventana, mirando:
- a- el oscilar del follaje del árbol
  - b- a los pájaros en su ventana
  - c- a los niños jugar
  - d- a la gente de la calle
  - e- el cielo azul

9. En el transcurso del relato el árbol simbolizaba para Brígida:
- a- soledad e incomunicación
  - b- un refugio seguro
  - c- el desamor
  - d- la esperanza
  - e- la triste y patética realidad

10. Brígida sentía que Luis se avergonzaba de ella por su:
- a- contextura física y torpeza.
  - b- ingratitud e ignorancia.
  - c- insistente abrazo e infinitos reproches.
  - d- deseo de contemplar el árbol cada noche.
  - e- excesiva timidez y escasa edad.

11. Brígida se casa con Luis:
- a- porque admiraba su cabello siempre blanco.
  - b- a su lado no le importaba ser ella misma.
  - c- era el mejor amigo de su padre.
  - d- por sus ojos de venadito asustado.
  - e- porque él plantó el árbol que tanto apreciaba

### III- VOCABULARIO: SELECCIONA EL SINÓNIMO CORRECTO

12. <b>JUCIOSAMENTE</b> a- locamente b- neciamente c- prudentemente d- torpemente e- eficazmente	13. <b>PERPLEJO</b> a- desconcertado b- aterrorizado c- mareado d- perturbado e- despechado	14. <b>LECHO</b> a-cama b- sillón c- piso d- diván e- colchón
15. <b>RETARDADA</b> a-lenta b-tonta c-tímida d-inocente e-suspicaaz	16. <b>MORTECINO</b> a- tenue b- luminoso c- suave d- brillante e- oscuro	

### IV. ARGUMENTACIÓN

Explique cómo se aprecian en el cuento (**con citas textuales**) los siguientes temas de la literatura contemporánea: (**3 puntos c/u**)

17. La soledad e incomunicación.

18. La subjetividad del tiempo.

19. La búsqueda de la existencia.